

Política de mañana

¿Una nueva Cataluña?

Cataluña fué, entre todas las tierras de España, la que más contribuyó al advenimiento de la dictadura. Durante los seis años largos de su duración, Cataluña ha sido la que menos hizo para derribarla. Ahora, caída la dictadura, ¿qué hará Cataluña?

El sino político de la tierra catalana, desde que España se constituyó en unidad nacional a fines del siglo XV, ha sido constantemente un sino protestatario. Mal avenida con el uniformismo creciente del Estado español, que desconocía y olvidaba la personalidad catalana, Cataluña ha vivido, políticamente hablando, en un estado de malhumor y enfurruñamiento constantes: unas veces, la mayor parte del tiempo, dormitando acurrucada al margen de la vida pública, replegada en sí misma, bajo apariencias de ser un satélite más—un opaco y moroso satélite—en el sistema de gravitación centralista española (a la moda francesa); y otras veces, de pronto, dando unos bruscos estallidos anárquicos, que nunca, ni remotamente, le resolvían nada a ella, pero tan fuertes, de una realidad tan brutal que bastaban para hacer tambalear a España entera. Pasadas estas convulsiones, volvía siempre el aparente sopor. Cataluña viene siendo, desde hace cuatro siglos, la epiléptica de España.

El episodio dictatorial, recientemente terminado, aunque quizá no liquidado todavía, ha sido un nuevo caso. La dictadura, vista a fondo, no fué otra cosa que una rara venganza de Cataluña contra el Estado español, que no la comprendía ni la atendía. No solo dos de los tres graves conflictos que trajeron la dictadura—el sindicalismo rojo, el separatismo y la guerra de Marruecos—fueron conflictos típicamente catalanes. El dictador y sus principales colaboradores salieron también de Cataluña. Y el abrupto panorama catalán puesto como un telón de fondo tras la figura erguida del caudillo rebelde, fué sin duda alguna lo que puso en desbardada al decrepito gobierno central. Si en vez de sublevarse en Barcelona, Primo de Rivera hubiese debido hacerlo en La Coruña o en Cádiz, seguramente habría fracasado. Cataluña, con su influencia temible, contribuyó en un noventa por ciento al primer éxito del dictador.

Y esto es lo estupendo: la dictadura se volvió inmediatamente de espalda a Cataluña. Y Cataluña, una vez satisfecha su rara venganza contra los partidos políticos cons-

titucionales, se echó a dormir profundamente; como un anarquista exhausto después de arrojar la bomba; y así ha permanecido durante seis años: la más insensible, la más sumisa, la más gris de las tierras españolas, más insignificante que Cuenca, soporoso sin chistar todo cuanto a la dictadura, salida de ella misma, le dió la gana de disponer en su seno.

Yo quisiera que Cataluña en peso se hiciera el inmenso favor de reflexionar sobre este hecho formidable. Sobre el hecho de que sus venganzas son, como ya he dicho, tan raras, que siempre se vuelven contra ella misma. Sobre el hecho de su sino político, tristemente negativo, que le mueve a protestar, a derribar, a impedir, a deshacer, a combatir siempre, sin afirmar, ni construir, ni colaborar, ni aunar, ni salir victoriosa nunca; hasta el punto que desde la implantación en Madrid del primer Carlos III, hasta la dictadura del Marqués de Estella, pasando por las Cortes de Cádiz, la República, la Solidaridad y la Mancomunidad, incluso los más rotundos éxitos del espíritu de Cataluña acaban siempre, irremisiblemente, en fracasos.

Ello se debe, creo yo, a nuestro exclusivismo, a nuestro acantonamiento nativo, a la *avara provertá* de nuestras concepciones políticas, el vicio racial más grave de todos los nuestros, que consiste en no saber enfocar y proyectar en grande lo que sentimos hondamente en pequeño. Cuando los castellanos trataron de afirmar su personalidad—y la historia de España está llena de pruebas—lo que hicieron fué procurar verterla sobre la mayor extensión posible del mundo. Por eso han tenido de su propio color a España, la han castellanizado tanto. Por eso hay tanta huella castellana en Europa y América. Incluso el vicio capital de Castilla fué su exceso de personalismo expansivo, que no sólo se derramó sobre tierras ajenas, sino que además aspiraba a amoldarlas bajo la uniformidad castellana. En cambio, el vicio de Cataluña es diametralmente el opuesto. El catalán, por lo menos el catalán moderno, cuando quiere acusar su personalidad se achica y encoge de una manera inverosímil. Individualista rabioso, a menudo poco sociable, y además desacostumbrado de todo mando en la cosa pública, tras largos siglos de ir a remolque de un Estado que no le satisface, define su patriotismo por eliminación. Descartando una a una las muchas cosas

que no cree suyas, porque siempre las vió en manos ajenas, sin atinar jamás en que él también podría conquistarlas, como las conquistaron otros con su esfuerzo, acaba por encerrarse y limitarse en un sentimentalismo patriarcal y casero. Y su política—que debería ser, para que fuese buena, la menos sentimental, la más inteligente y lúcida de sus actividades—se reduce, a menudo, a una anacrónica añoranza. Por esto han podido llegar a tener políticamente en Cataluña una importancia excesiva, símbolos tan rudimentarios como la sardana, la barretina y el porrón, estimable sin duda, pero ingredientes puramente folklóricos del patriotismo. El catalán, además, es un hombre que, acostumbrado a no tener sitio junto al tapete gubernamental, y a que otros jueguen por él constantemente, se cansa pronto del juego. Cuando las cosas no andan como él quisiera, en vez de luchar para enderezarlas a su gusto, se enfada en seguida, protesta y se marcha. Lo que le cuesta menos en este mundo es inhibirse. Y así, de achicamiento en achicamiento y de inhibición en inhibición, el catalán descontento cae sin darse cuenta en el separatismo.

Pero el separatismo es políticamente, para Cataluña, algo mil veces más difícil que el intervencionismo. Aun dejando a un lado todas las consideraciones morales y espirituales, materialmente el separatismo requiere, como obra humana, como problema a resolver y plan a ejecutar, un esfuerzo infinitamente mayor que el exigido por el intento de influir en la marcha del Estado español y modificarlo. De manera que en el fondo del separatismo catalán ha habido siempre una contradicción radical. El separatista cree que es imposible entenderse con el resto de los españoles; y para remediar a esta situación, propone una cosa más difícil todavía, que es el desentenderse violentamente de ellos. No se siente capaz de hacer el esfuerzo necesario para influir en España, y en cambio sueña con el gigantesco propósito de escapar en absoluto a su influencia formidable. Para salir de una dificultad, crea otra mayor. Pero ¿si faltan fuerzas para resolver la más pequeña, cómo van a tenerse para la máxima? Por esto, prácticamente, el separatismo ha sido siempre en Cataluña una pura nulidad. Lo poco que se obtuvo, vino en todo momento por vías de intervencionismo. Y el separatismo no hizo más que deshacer lo hecho, acarreado la anulación o destrucción de lo conseguido, y dejando a Cataluña desolada e inerme, sin la más vaga, sin la más remota, sin la más quimérica compensación. El separatismo es una ilusión morbosa que encubre una absoluta impotencia.

¿Habrán servido de escarmiento esos seis duros años transcurridos? ¿Compre-

den ya la mayoría de los catalanes selectos, que es inútil desentenderse de España, porque España sigue pesando, quieres que no, sobre nosotros, hasta el punto de que incluso los golpes que le damos se vuelven contra nosotros? ¿Habrán pasado aquellos tiempos en que toda intervención en el Estado español, en que toda tentativa catalana para influir en la cosa pública, era considerada aquí con un hosco recelo, casi como una traición? ¿Se habrá entendido, al fin, que no nos queda más remedio que colaborar con España, influir en España, para no tener que apechugar callando—por fuerza, como acabamos de hacer durante seis años—todo lo que pueda derivarse de nuestra ausencia en el gobierno de España?

Si no les gusta la manera de intervenir del señor Cambó, ¿por qué no intervienen otros, de manera distinta? Lo malo no es que el señor Cambó actúe, sino que no haya en Cataluña otros hombres como él, y que la influencia por él ejercida en las esferas conservadoras y financieras del país, no vaya acompañada de otras semejantes, también catalanas y tan eminentes, entre las fuerzas liberales, y las socialistas, y las derechistas, y las republicanas, y cuantas, existan o se manifiesten en la política española. La verdadera grandeza de Cataluña sería que su espíritu, con sus variados matices, pudiese estar en todas partes.

¿España nueva? No sabemos: eso es lo que venimos anhelando hace años, y ahora quizá nos encontramos en un momento propicio para ver si es posible. Mas para llegar a esa España nueva, en todo caso, hace falta también una Cataluña nueva. Una Cataluña que trueque resueltamente su encogimiento lugareño y su tendencia entre protestataria e inhibitoria, en un amplio y voluntarioso impulso de colaboración e intervención.

GAZIEL

Provinciales

DESDE AMER

Por nueve votos contra cuatro papeletas en blanco ha sido elegido Alcalde-presidente del Ayuntamiento de esta Villa don José M.^a Bonmati y Pujol primer mayor contribuyente de este término municipal.

El señor Bonmati, a quien correspondía ejercer el cargo de Diputado provincial por ser el candidato que en sus dos elecciones a que se presentó obtuvo las mayores votaciones, seis mil y pico de votos, ha obtenido por la Alcaldía de su vecindad.

CREOSOTANICO CARRERAS

Cura las bronquitis, aún las más crónicas
y la tisis pulmonar

6 PESETAS BOTELLA

DEPÓSITOS—Madrid: Dr. Abras - Argensola, 10. —
Zaragoza: Rived y Chóliz - Jaime I, 19 y 21. —
Barcelona: Dr. Segalá - Rambla las Flores, 14. —
Gerona: Dr. Pérez-Xifra - Abeuradors, 2. Y Doc-
tor Roca, Farmacia «La Cruz Roja». — Figueras:
Dr. Castellví - Plaza Triangular.
POR MAYOR: Dr. Andreu, R. Cataluña, 66 - Barna

Es del dominio público que la opción por la Alcaldía de su vecindad obedece al propósito de seguir laborando para la completa pacificación de los ánimos de sus administrados y al mejoramiento, si cabe, de la hacienda municipal tan maltrecha como había quedado en el año 1923. Es muy celebrada en este término municipal la tasitura en que se ha colocado el señor Bonmatí que representa en quien como él tiene una posición social brillantísima, un inmenso sacrificio de su tranquilidad y comodidades sociales y personales. Así debieran comportarse los primeros contribuyentes de los pueblos y otros serían los aspectos de ellos bajo los diversos puntos de vista que ofrece la ciudadanía.

Pero el señor Bonmatí no debe olvidar que esta Villa ha sido población de las más perturbadas de la provincia, política y económicamente, por lo que no será tarea fácil el logro de sus nobles aspiraciones y que teniendo, como tiene, un censo electoral de un millar de votos es difícil conciliar tantas voluntades como este volumen de votos supone. Por mucho que logre unir voluntades siempre quedarán unas docenas de rehacios a todo sentimiento de paz, propensos a la perturbación y a la protesta y cuando esto no suceda, aun quedarán para vencer la rebeldía de algún espíritu opuesto a toda comunicación que impelerá a la lucha a todo trance para pescar votos, pocos o muchos.

El Corresponsal

DESDE ALBONS

Ha sido elegido Alcalde el primer mayor contribuyente y rico propietario don Jaime Masaguer y Ferrer. La población está de enhorabuena no sólo por haber recaído este nombramiento en persona de tanta honorabilidad y solvencia social, como tiene el señor Masaguer, si que también porque este nombramiento pone término a una

pesadilla y a un estado de cosas bochornoso y porque dá derecho a creer confiadamente que ha comenzado el gobierno del pueblo por el mismo pueblo, cuya voluntad genuinamente tiene el señor Masaguer.

Se festejó la victoria del pueblo con sardanas en la Plaza de la Constitución.

El Corresponsal

Agrícolas

UN INVENTO NOTABLE

Para intensificar, por medios artificiales, la germinación de las semillas

La necesidad en que se halla Alemania, no sólo de nacionalizar su industria, sino también de multiplicar las primeras materias de que dispone, ha intensificado los trabajos de química y física al servicio de la moderna agricultura.

Vuelve ha hablarse con gran interés de los ensayos hechos para apresurar la germinación de las semillas por medios artificiales. El conocido físico Fritz Hildebrand ha sometido semillas de varias plantas, especialmente legumbres, a la acción de los rayos infrarrojos de onda corta, obteniendo en la mitad del tiempo ordinariamente empleado una rica cosecha.

Conviene añadir que el experimento se ha efectuado en la provincia de Brandeburgo, cuya tierra arenosa es de escasa fertilidad. Huelga decir que ni Brandeburgo ni otro país alguno de parecidas condiciones podrá obtener inmediatamente dos cosechas anuales merced a estos nuevos procedimientos. Los trabajos de Hildebrand, aunque hechos en pleno campo, no dejan de constituir aun experimentos de laboratorio. Para que tengan un carácter verdaderamente prác-

tico falta encontrar la longitud de onda adecuada, que produzca el máximo efecto en cada especie de granos y plantas. Pero a esto se dedica ahora encarnizadamente Hildebrand, asistido por otros sabios químicos y agrónomos

La vida de las plantas. Su nutrición

Las plantas son seres vivientes que nacen, crecen y, después de una existencia más o menos larga, mueren; nadie ignora que ellas son las que proporcionan el adecuado alimento a los animales. Mas a fin de que puedan vegetar con prosperidad, dar frutos abundantes y cumplir con su misión, ellas a su vez tienen necesidad de alimento, sin el cual no se pueden desarrollar. Las plantas reciben las materias nutritivas necesarias, ya de la atmósfera, en la cual extienden sus troncos, ramas, hojas y flores, ya del terreno al cual se afirman con las raíces; pero sacan más de la primera que del segundo. Para la mayor aclaración de lo dicho pondré un ejemplo: la masa total de las sustancias que constituyen una cosecha de trigo proviene en más de nueve décimos de la atmósfera, y en menos de un décimo del terreno que ha recibido la semilla. De manera que al reino vegetal, mientras prepara la subsistencia al reino animal, tiende a empobrecer más y más, tanto la atmósfera como el terreno, de las sustancias que les pertenecen.

Ahora bien, la atmósfera o aire, fuente principal de la alimentación de las plantas, recupera las sustancias que le van sustrayendo los vegetales, en virtud de fenómenos naturales que se verifican de continuo en la superficie del globo, — combustiones, fermentaciones, putrefacciones, descomposiciones, transformaciones, corrientes eléctricas, vientos, lluvias, nieves, etc., — y así puede decirse que la atmósfera se equilibra y se mantiene por sí propia constantemente en el mismo estado. Pero en el terreno sucede todo lo contrario: ya que por una parte éste no puede volver al estado primitivo mediante la recuperación de lo que los frutos le han extraído, no habiendo quien se cuide de esto; y ya también porque los elementos que quedan en su seno, en estado inerte, no pueden llegar a ser activos o asimilables con aquella prontitud que requieren las exigencias de los sucesivos e inmediatos cultivos. Por lo mismo es preciso que el agricultor, si quiere conseguir cosechas abundantes suministre a la tierra aquellas escasas sustancias nutritivas de las que la misma suele escasear. Y esta es condición in-

dispensable para conseguir un buen resultado, por que si el terreno no puede dar a las plantas todo el alimento que necesitan, no se logrará utilizar con abundancia los elementos del aire atmosférico, y de este modo practicaremos un sistema de agricultura antieconómico e irracional.

Generales

El 14 del corriente falleció en Corsá nuestro buen amigo y correligionario don Juan Ponsatí Buigas. El finado era persona de gran prestigio, como se demostró en el acto del sepelio al que concurren muchísimas personas no sólo de La Bisbal, sino de muchos pueblos de la Comarca. En lo político era hombre de gran consecuencia y entereza, siendo también un agricultor distinguido habiendo adoptado en las tierras de la Torre Guinarda, que explotaba desde hace muchos años, las más modernas máquinas y procedimientos de cultivo. A su viuda y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

El día 6 de Marzo actual, se procederá en la Delegación de Hacienda de esta provincia a la venta en pública subasta de varios géneros procedentes de expedientes de aprehensión.

La Compañía del ferrocarril de Olot a Gerona pondrá en circulación el día 4 del actual el tren número 9, por toda la línea y el día 5, con motivo de la Feria de Amer, circularán los trenes números 2 y 9, también por toda la línea.

Se ha constituido en esta ciudad un grupo artístico denominado Minerva, que tiene por objeto la celebración de funciones teatrales.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y MONUMENTOS

Horas de visita:
Museo Provincial de Antigüedades:
De 10 a 12 y de 15 a 18.

Museo y Biblioteca del Seminario:
Colección de pinturas, grabados, antigüedades y 16,000 volúmenes.

De 15 a 17, excepto Agosto y Septiembre.

Fuera de tales horas hay que ponerse de acuerdo con el encargado Dr. Bolós.

Templo y joyas de la Catedral:
De 10 a 12'30 y avisando anticipadamente de 16 a 18.

Templo, Sepulcro de San Narciso, General Alvarez y Heroínas de Santa Bárbara y archivo de San Félix.

De 10 a 13 y de 16 a 18.
Biblioteca Provincial: (Instituto de segunda Enseñanza).

De 20 a 12.

Imp. Llach — GERONA